

“TESTIMONIOS DEL GRUPO DE APOSTOLADO”

Sábado Santo.

Esta vez la hora y media de oración consistió en un Vía Crucis.

Por primera vez éramos impares para el apostolado, el papel que se quedó sin pareja fue el mío y me quedé rezando por el apostolado en la capilla de aquel lugar. Lo viví como un cariño del Señor.

Recé con mucha alegría y mucha paz por todos y cada uno de los hermanos que estaban haciendo el apostolado. ¡Incluso pedí el Espíritu Santo para ellos! (No sé si esto se puede hacer así)

Durante la oración hubo un momento en que tuve la vivencia del asedio del demonio sobre todos los hermanos del apostolado y grupo de oración Getsemaní, lo viví con mucha paz y como desde fuera. Sentí la certeza de que el demonio no nos va a dejar en paz a ninguno...Entonces recé con fuerza a la Virgen, mirándola en el cuadro que tenía justo en frente, y la pedí que intercediera por nosotros, apóstoles de los últimos tiempos, entonces se acabó aquello.

En ningún momento perdí la paz, al contrario sentí alegría porque estamos en las manos de Dios y de María Santísima.

Isabel Fernández